

Organización
Internacional
del Trabajo

Estimaciones mundiales de la OIT sobre los trabajadores y las trabajadoras migrantes

Resultados y metodología

Resumen Ejecutivo



Estimaciones mundiales de la OIT sobre los trabajadores y las trabajadoras migrantes

Resultados y metodología
Segunda edición (año de referencia 2017)

Resumen Ejecutivo

La OIT estima que 164 millones de personas son trabajadores migrantes

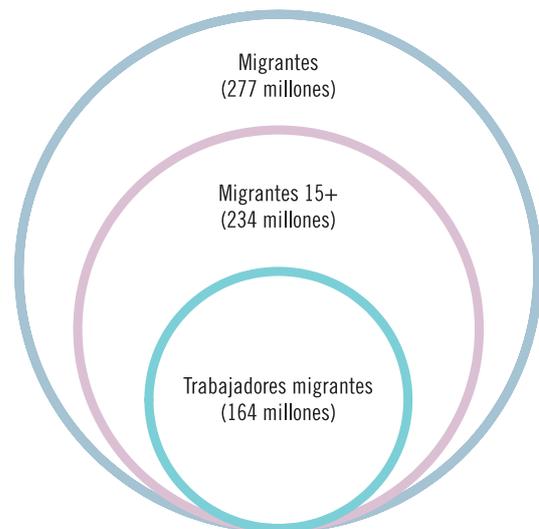
Según las estimaciones recientes de la OIT y conforme a las cifras correspondientes a 2017 proporcionadas por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES), ajustadas en función del número de refugiados, en el mundo hay 277 millones de migrantes internacionales¹, 234 millones de migrantes en edad de trabajar (de 15 años o más) y 164 millones de trabajadores migrantes. A los efectos del presente informe, el término “migrantes internacionales” designa a las personas nacidas en el extranjero (o a los ciudadanos extranjeros cuando no se dispone de información sobre el lugar de nacimiento), y el término “migrantes en edad de trabajar (de 15 años o más)”, a un subconjunto de la categoría “migrantes internacionales”. En cambio, el término “trabajador migrante” alude a las personas migrantes internacionales en edad de trabajar o mayores que están empleadas o desempleadas en el país de residencia en que se encuentran. El total de migrantes en edad de trabajar constituyen el 4,2 por ciento de la población mundial de 15 años o más, mientras que los trabajadores migrantes constituyen el 4,7 por ciento del total de trabajadores. En los países de destino, la mayor proporción de migrantes en la población activa total con respecto a la población mundial en edad de trabajar se debe a la mayor tasa de actividad de los migrantes (70 por ciento) en comparación con los no migrantes (61,6 por ciento).

Las estimaciones mundiales anteriores de la OIT sobre los trabajadores migrantes internacionales (OIT, 2015), que también se basaban en las estimaciones del DAES y cuyo año de referencia era 2013 daban cuenta de 232 millones de migrantes internacionales, 207 millones de migrantes en edad de trabajar y 150 millones de trabajadores migrantes, lo que indica un aumento de casi el 20 por ciento entre 2013 y 2017 en el caso de los primeros, del 13 por ciento en el caso de los segundos y del 9 por ciento en el de los terceros. El número sustancialmente mayor de migrantes internacionales en 2017 podría atribuirse al crecimiento de la población migrante, así como otros factores².

1 La cifra de 277 millones de migrantes internacionales ha sido calculada en base a 258 millones de migrantes internacionales (ONU, 2017) mas 19 millones de refugiados aproximadamente (ACNUR, 2018)

2 Las estimaciones de población para este informe se obtuvieron de la ONU DAES. No todos los países incluyen a los refugiados en sus estimaciones de población; para aquellos que no lo hacen, se ha aplicado un factor de corrección basado en poblaciones migrantes de 15 años o más (explicadas en la Parte II de este informe), lo que resulta en una estimación de aproximadamente 19 millones de refugiados. Es por eso que esta estimación de la OIT es ligeramente diferente de la estimación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) de 19.9 millones de refugiados (de todas las edades). En las estimaciones mundiales de la OIT sobre trabajadores migrantes de 2013, también se incluyó a los refugiados, tal como lo contempla la ONU DAES y las fuentes nacionales utilizadas. En esta 2ª edición, se ha utilizado un enfoque más

Estimaciones mundiales de la cantidad de migrantes internacionales y trabajadores migrantes, 2017³



De los trabajadores migrantes, 96 millones son hombres y 68 millones son mujeres

Entre los trabajadores migrantes hay más varones que mujeres. En 2017, el número de varones con respecto al total de trabajadores migrantes se estimaba en 95,7 millones de hombres, y el de mujeres, en 68,1 millones, es decir, el 58,4 por ciento y el 41,6 por ciento, respectivamente. La mayor presencia masculina podría atribuirse a su mayor proporción entre los migrantes internacionales en edad de trabajar (54,2 por ciento en comparación con el 45,8 por ciento de mujeres) y a su mayor participación en la población activa (75,5 por ciento en comparación con el 63,5 por ciento de mujeres).

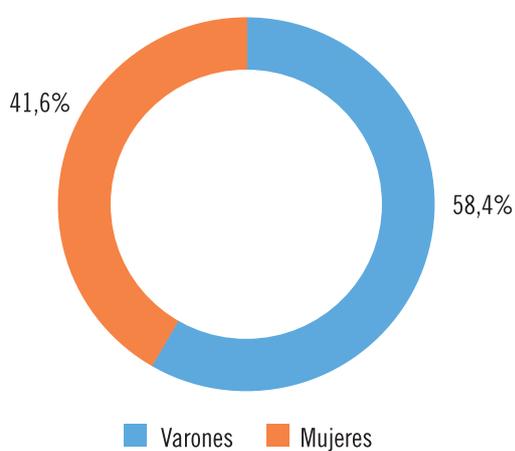
Además, entre 2013 y 2017 la proporción de hombres entre los trabajadores migrantes pasó del 55,7 por ciento al 58,4 por ciento (OIT, 2015), en consonancia con el aumento del porcentaje de hombres entre los migrantes en edad de trabajar del 51,9 por ciento en 2013 al 54,2 por ciento en 2017. Al mismo tiempo, se observa un descenso de la proporción femenina entre los trabajadores migrantes: del 44,3 por ciento en 2013 al 41,6 por ciento en 2017.

sistemático. La inclusión de los refugiados en la población residente habitual (siempre que cumplan con los criterios de residencia habituales) y la fuerza laboral migrante se ajustó a los Principios y recomendaciones para los censos de población y vivienda, Revisión 3, emitidos por las Naciones Unidas en 2015, y las Pautas con respecto a las estadísticas de la migración laboral internacional, adoptada por la 20ª CIET en octubre de 2018. Por lo tanto, las estimaciones pueden capturar mejor a los refugiados en el lugar de trabajo.

3 En contraste con las estimaciones mundiales y regionales producidas en 2013, las estimaciones para el año 2017 incluyeron alrededor de 19 millones de refugiados en su población según los datos del ACNUR: <http://popstats.unhcr.org/en/overview>. Consultar la Parte II para explicaciones metodológicas.

La mayor proporción de migrantes trabajadores masculinos podría explicarse por otros factores, entre ellos la mayor probabilidad de que las mujeres emigren por razones distintas al trabajo (por ejemplo, para la reunificación familiar), así como por la posible discriminación contra la mujer, que reduce sus oportunidades de empleo en los países de destino. La estigmatización social, los efectos discriminatorios de las políticas y las leyes, así como la violencia y el acoso no sólo socavan el acceso de las mujeres al trabajo decente, sino que también pueden dar lugar a salarios bajos, a la ausencia de igualdad de remuneración y a la infravaloración de los sectores en los que predominan las mujeres (OIT, 2018a).

Distribución mundial de los trabajadores migrantes, por sexo, 2017

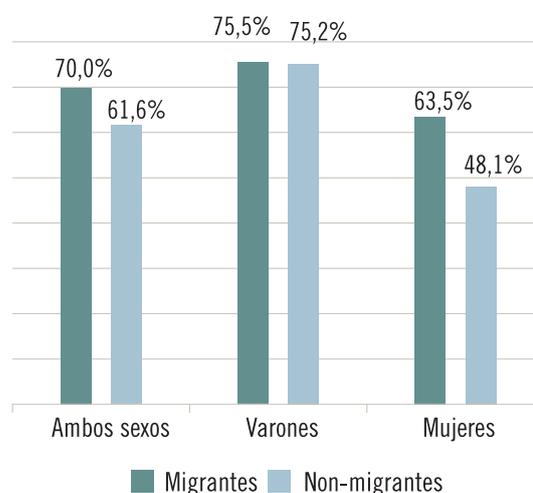


La participación laboral tiende a ser mayor entre los migrantes que entre los no migrantes

La mayor participación laboral de los migrantes en edad de trabajar con respecto a la de los no migrantes en edad de trabajar se debe principalmente a que la de las mujeres migrantes es significativamente más elevada que la de las mujeres no migrantes. Si bien las tasas de actividad de los hombres migrantes y los no migrantes en 2017 eran iguales (75,5 por ciento y 75,2 por ciento, respectivamente), en el caso de las mujeres se observó una diferencia de 15,4 puntos porcentuales entre las tasas de actividad de las mujeres migrantes y las no migrantes (63,5 por ciento y 48,1 por ciento, respectivamente).

En comparación con las estimaciones mundiales de 2013, las tasas de participación laboral de hombres y mujeres migrantes fueron más bajas en 2017. Más concretamente, la participación laboral de los hombres migrantes se redujo del 78,0 al 75,5 por ciento, mientras que la de las mujeres migrantes se redujo del 67,0 al 63,5 por ciento (OIT, 2015). En el mismo periodo, se observaron reducciones aproximadamente similares para la población no migrante (tanto masculina como femenina). Estos resultados coinciden con la tendencia general mundial a la baja de la participación laboral, que probablemente es resultado de diversos factores relacionados con la oferta y la demanda de trabajo, que van desde los cambios en las tecnologías, el comercio internacional y la demografía hasta en las políticas del mercado de trabajo y de inmigración (ILOSTAT, 2018).

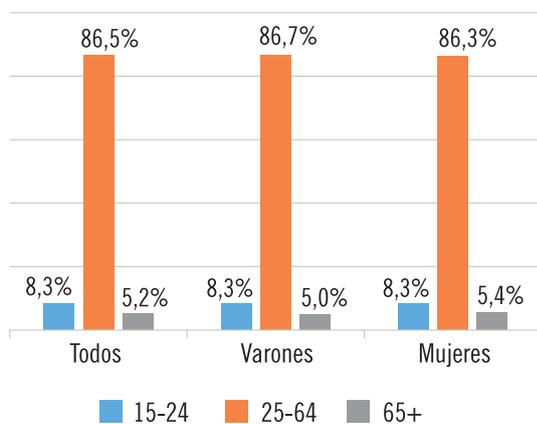
Tasas mundiales de actividad de los migrantes y los no migrantes, por sexo, 2017



Los adultos jóvenes (entre 25 y 64 años de edad) representan casi el 87 por ciento de los trabajadores migrantes

Al desglosar a los trabajadores migrantes por grupos de edad, se observa que, mientras que los trabajadores jóvenes (de 15 a 24 años) y los trabajadores de más edad (de 65 años o más) constituyen respectivamente el 8,3 por ciento y el 5,2 por ciento de ese grupo, los adultos en edad de trabajar constituyen el 86,5 por ciento. Esta composición por edades es válida tanto para los trabajadores como para las trabajadoras migrantes. El hecho de que la inmensa mayoría de los trabajadores migrantes sean adultos en edad de trabajar indica que algunos países de origen están perdiendo el segmento más productivo de sus trabajadores, lo que podría tener un impacto negativo en su crecimiento económico. En cambio, los países de destino se benefician de la llegada de trabajadores en edad de trabajar en tiempos de una presión demográfica cada vez mayor. Sin embargo, cabe señalar que la emigración de personas en edad de trabajar puede ser una fuente de remesas para los países de origen (OIT, 2016a).

Distribución mundial de los trabajadores migrantes, por grupos de edad y por sexo, 2017



Los trabajadores migrantes se concentran en países de ingreso alto

De los 164 millones de trabajadores migrantes existentes en el mundo, 111,2 millones (el 67,9 por ciento) están empleados en países de ingreso alto, 30,5 millones (el 18,6 por ciento) en países de ingreso mediano alto, 16,6 millones (el 10,1 por ciento) en países de ingreso mediano bajo y 5,6 millones (el 3,4 por ciento) en países de ingreso bajo. Como proporción del total de trabajadores, los trabajadores migrantes constituyen el 18,5 por ciento de la población activa de los países de ingreso alto, pero sólo entre el 1,4 por ciento y el 2,2 por ciento de esta en los países de ingreso bajo. La proporción relativamente alta de migrantes en la población activa de los países de ingreso alto puede deberse a: a) la mayor concentración de migrantes en esos países y b) la tasa de participación laboral de los migrantes considerablemente más alta en esos países, estimada en el 71,9 por ciento en comparación con el 58,1 por ciento de la de los no migrantes.

Además, se observa que la composición general de género de la población de trabajadores migrantes en los países de ingreso alto se corresponde con la de la población mundial de trabajadores migrantes. En los países de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo, esta composición es más favorable a los hombres. De los resultados se infiere también que, en comparación con sus homólogos de sexo masculino, las mujeres migrantes tienen una tasa de actividad inferior, y que esta varía según el grupo de países clasificados en función de su nivel de ingresos. Lo primero podría deberse a la mayor probabilidad de que las mujeres emigren involuntariamente y a la relativa mayor dificultad de movilidad. En cambio, la mayor variación en la participación podría deberse a la naturaleza selectiva de la migración.

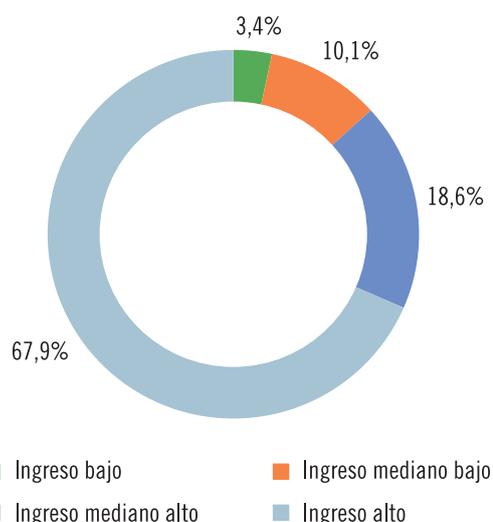
A diferencia de las conclusiones extraídas para los países de ingreso alto, las tasas de participación laboral de los no migrantes son más altas que las de los migrantes de los países de ingreso bajo (75,2 por ciento frente a 68,5 por ciento). Esto puede atribuirse potencialmente a la mayor generalización del empleo informal entre los migrantes (OCDE/OIT, 2018).

Teniendo en cuenta esta composición general de género, las trabajadoras migrantes jóvenes y de más edad presentan levemente más probabilidades de estar en países de ingreso bajo que sus homólogos de sexo masculino. Además, se comprobó que los adultos en edad de trabajar tienen más probabilidades de emigrar a países de ingreso más alto que a países de ingreso más bajo, tal vez por las mayores oportunidades de empleo en los primeros. También se llegó a esta conclusión en el caso de los trabajadores y trabajadoras migrantes en edad de trabajar.

De 2013 a 2017, la concentración de trabajadores migrantes en los países de ingreso alto se redujo del 74,7 por ciento al 67,9 por ciento, mientras que la proporción en los países de ingreso mediano alto aumentó; ello indica una variación del número de trabajadores migrantes de los países de ingreso alto a los de ingreso bajo. Este aumento podría atribuirse al desarrollo económico de algunos países de ingreso bajo, en particular si esos países están muy cerca de los países de origen de los migrantes, y hay estrechas redes sociales entre el país de origen y el de destino de los migrantes (OCDE/OIT, 2018).

La proporción de trabajadores migrantes en la población activa de los países de destino ha aumentado en todos los grupos de ingresos, excepto en los países de ingreso mediano bajo. En los países de ingreso alto, se observó una disminución del número de trabajadores migrantes junto con una mayor participación laboral a raíz de la fuerte caída de la de los no migrantes debido a una serie de factores, como los cambios demográficos, tecnológicos y de las políticas de inmigración, entre otros factores⁴. Otros posibles determinantes de las tendencias observadas son el endurecimiento de las políticas migratorias en los países de ingreso alto y un mayor crecimiento económico entre los países de ingreso mediano alto.

Los trabajadores migrantes, por grupos de países en función de su nivel de ingreso, 2017



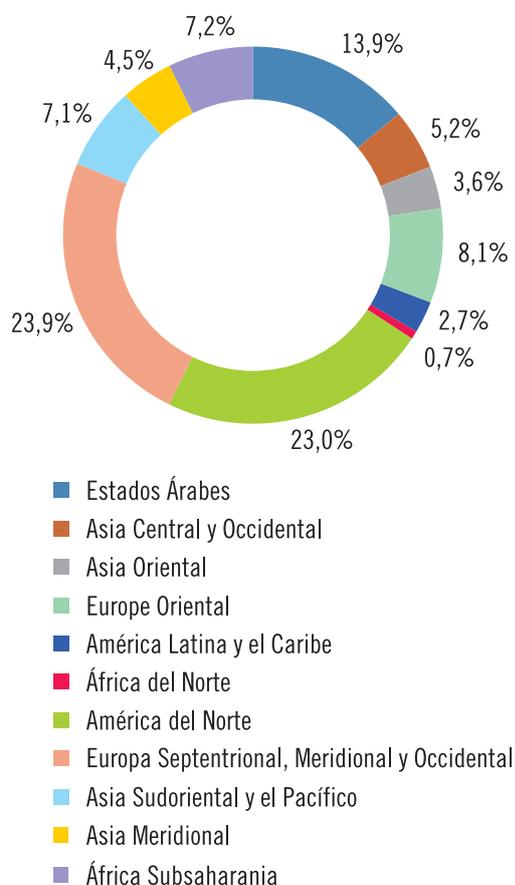
Los trabajadores migrantes se concentran geográficamente

El 60,8 por ciento de todos los trabajadores migrantes se encuentran en tres subregiones: América del Norte (23,0 por ciento), Europa Septentrional, Meridional y Occidental (23,9 por ciento) y los Estados Árabes (13,9 por ciento). Las otras subregiones que acogen a un número nada desdeñable de trabajadores migrantes (superior al 5 por ciento) son Europa Oriental, África Subsahariana, Asia Sudoriental y el Pacífico, y Asia Central y Occidental. El número más reducido de trabajadores migrantes se encuentra en África Septentrional (menos del 1 por ciento).

La subregión con la mayor proporción de trabajadores migrantes en relación con el total de trabajadores son los Estados Árabes (40,8 por ciento), seguida de América del Norte (20,6 por ciento) y Europa Septentrional, Meridional y Occidental (17,8 por ciento). Otras subregiones con un porcentaje significativo de migrantes en la población activa son Europa Oriental (9,1 por ciento) y Asia Central y Occidental (11,1 por ciento).

⁴ Cabe ser prudentes al comparar los grupos de países en función de sus ingresos entre años, pues es posible que haya países de un determinado grupo que cambien en el tiempo, lo cual puede explicar las tendencias observadas.

Distribución de los trabajadores migrantes, por subregión amplia, 2017



En 9 de las 11 subregiones, la tasa de actividad de los migrantes es superior a la de los no migrantes. La mayor diferencia se da en los Estados Árabes, donde esa tasa (del 75,4 por ciento) es considerablemente superior a la de los no migrantes (42,2 por ciento), seguidos de Europa Septentrional, Meridional y Occidental (diferencia de 17 puntos porcentuales). Estas estimaciones son ligeramente más bajas que aquellas de 2013.

Según las estimaciones, la participación laboral de los migrantes en todas las regiones en 2017 fue muy similar a la de 2013, con un aumento máximo del 1 por ciento en todas las regiones, salvo en los Estados Árabes y en Europa Septentrional, Meridional y Occidental (5,2 y 1,4 puntos porcentuales, respectivamente). La demanda de trabajadores (hombres) en los Estados Árabes explica el fuerte aumento de la proporción de trabajadores migrantes en esa región. Muchos de estos trabajadores son trabajadores manuales pertenecientes principalmente al sector de la construcción, (OIT, 2016b; OIT, 2017). Ahora bien, otros posibles determinantes del aumento de la elevada proporción de trabajadores migrantes pueden ser el aumento de la demanda de trabajadores domésticos, tanto de hombres como de mujeres, así como de trabajadores migrantes en el sector de la hotelería.